

# **Justeza de la idea sobre la independencia, la autarquía y la autodefensa, inmutable guía de la RPDC**

## **So Song Il**

Director del Instituto del Kimilsungismo-Kimjongilismo de la Academia de Ciencias Sociales

La RPDC es el Estado socialista de alto prestigio, potencia de independencia, que avanza invariablemente por el único camino de independencia, autarquía y autodefensa enarbolando la bandera del Juche.

El estimado compañero Kim Jong Un dijo:

“El espíritu jucheano es un atributo inherente del socialismo, en tanto que la independencia política y económica y la autodefensa militar le prometen a nuestro socialismo eterna victoria y prosperidad.”

Desarrollar con qué posición y principio la política, la economía y los asuntos militares es el problema principal que determina la prosperidad y ruina de un país y una nación. Desde la antigüedad, los ideólogos y políticos se esforzaron para resolverlo con sus propias maneras, pero sin solución correcta.

La posición de principios del PTC y del Gobierno de la República en cuanto a este problema es firme e invariable. Es que para la verdadera dignidad y prosperidad del país y la nación hay que mantener la independencia en la política, la autarquía en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional.

La idea sobre la independencia, la autarquía y la autodefensa, invariable guía de la RPDC, es la más justa que se basa en los principios más científicos, se aviene a la tendencia del desarrollo de esta época y tiene comprobada su vitalidad plenamente a través de la historia del desarrollo de la República.

La idea sobre la independencia, la autarquía y la autodefensa, invariable guía de la RPDC, es, ante todo, la justa idea basada en el principio de independencia esclarecido por la idea Juche.

La idea Juche es la idea revolucionaria independiente que tiene como núcleo la independencia.

La idea Juche definió la independencia que quiere vivir y desarrollarse de manera independiente siendo dueño del mundo y de su propio destino como atributo esencial y vida del hombre, ente social.

Como la independencia es el primer atributo del hombre, la primera fuente que

garantiza la existencia de la nación es la independencia. Se puede decir que la independencia es la condición fundamental que determina la existencia tanto para la vida del individuo como para la vida del gran colectivo, la nación. Es decir, la independencia es la vida tanto del hombre como del país y de la nación.

La verdad se caracteriza por ser simple y traer la simpatía de todos.

La aclaración filosófica de que la independencia es el atributo esencial del hombre y la vida tanto del hombre como del país y la nación es la gran verdad que refleja la unánime aspiración de todos los hombres, países y naciones aspirantes a vivir libremente sin someterse a la subyugación y restricción cualquiera.

El exigir la materialización cabal del principio de independencia esclarecido por la idea Juche en las actividades del Partido y del Estado es precisamente el invariable principio de la RPDC para la independencia, la autarquía y la autodefensa.

La independencia en la política significa ejercer la política que salvaguarda la independencia nacional y la soberanía de su pueblo, defiende los intereses de su pueblo y se apoya en la fuerza de su pueblo.

La autarquía en la economía significa construir una economía que avanza con su propia fuerza sin subyugarse a otro y una economía que sirve a su pueblo y se desarrolla a base de los recursos de su país y la fuerza de su pueblo.

La autodefensa en la salvaguardia nacional significa defender su país con su propia fuerza.

La independencia en la política, la autarquía en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional están correlacionadas inseparablemente y en caso de no realizar una de ellas es imposible defender verdaderamente la independencia, vida del país y la nación.

Así, la idea sobre la independencia, la autarquía y la autodefensa es la justa que, basándose en el principio de independencia, ilumina el camino de defender la independencia del país y la nación en todos los dominios de la política, la economía y la salvaguardia nacional.

La idea sobre la independencia, la autarquía y la autodefensa, invariable guía de la RPDC, es también la justa que se aviene completamente al unánime deseo y voluntad de todos los países y naciones que avanzan firmemente por el camino independiente pese al despotismo y arbitrariedad de los imperialistas.

Entrando en el siglo XXI, hubo mucho más cambios que en el pasado, pero el tema principal de la arena internacional sigue siendo el de independencia y subyugación.

Hoy en la palestra internacional se agravan el enfrentamiento serio entre los pueblos progresistas dispuestos a defender la soberanía y la dignidad del país y la nación y los

reaccionarios imperialistas que se enfrascan en la agresión, la guerra, la coacción y el despotismo.

Para asegurar su hegemonía, los imperialistas se aferran a la amenaza militar, chantaje e infiltración económica a los Estados soberanos con el arma nuclear en una mano y el bolso de dinero en la otra.

Debido a las frenéticas maniobras de los imperialistas para detener la debilitación constante de su posición hegemónica, mucha gente vagabundea abandonando el vasto territorio de sus países. Por no tener su verdadero terreno de vida y lleva una trágica vida de miseria aunque sus países tienen ricos recursos naturales.

En los países que sufren la guerra, el conflicto y sus consecuencias provocadas por los imperialistas se agudizan cada día más el antagonismo y la antipatía contra el imperialismo.

Si bien es severa esta situación no pasa de ser un torbellino temporal de la historia que se produce en medio de construir un nuevo mundo independiente.

Hoy se intensifican más la aspiración y el deseo de la humanidad por vivir independientemente y se ha hecho indetenible la corriente de la época hacia la independencia.

Los países y pueblos aspirantes a la independencia protestan y rechazan categóricamente las maniobras de los imperialistas que intentan subyugar a todos los países al sistema de dominación neocolonial mediante la primacía a la fuerza militar agresiva y del poderío económico, la injusta intervención y el ejercicio de la fuerza.

Muchos países elevan el peso de su pronunciación y su posición en la arena internacional luchando intransigentemente contra la posición hegemónica y la monopolización de las fuerzas imperialistas.

Los países en vías de desarrollo luchan por impedir la intervención dominacionista en su interior y sus contornos, mientras que estrechan las relaciones entre sí.

Han comenzado a esforzarse activamente por separado o en alianza para frustrar la intervención imperialista.

La mayor parte de los países en vías de desarrollo avanzan para el nuevo orden rechazando el saqueador orden económico y sistema financiero.

Así la independencia se ha hecho la indetenible tendencia de la época, por muy frenéticos que sean la coacción y el despotismo imperialista en contra de la corriente de la historia. La realidad comprueba fehacientemente la verdad de que sólo la independencia, la autarquía y la autodefensa es el cordón umbilical de la nación y el

camino de prosperidad de la nación.

La justeza de la independencia, la autarquía y la autodefensa, inmutable guía de la RPDC, se comprobó totalmente por la práctica de la revolución coreana.

Hasta mediados de la década de los 40 del siglo pasado, Corea había sido una atrasada sociedad semifeudal colonizada y un país débil que tenía arrebatados hasta su soberanía y su nombre estatal.

Sólo desde el 9 de septiembre de 1948, cuando se fundó la República Popular Democrática de Corea, pudo poner punto final en su historia servilista a grandes potencias y de sometimiento y avanzar enérgicamente por el único camino de independencia, autarquía y autodefensa.

El gran Líder, camarada Kim Il Sung, quien propuso el famoso proverbio de que si el hombre, la nación y el partido practican el servilismo a las grandes potencias, el primero se convierte en un tonto, la segunda se arruina y el tercero fracasa en hacer la revolución y la construcción, vino manteniendo firmemente los principios de independencia, autarquía y autodefensa desde la fundación de la República.

La idea sobre la independencia, la autarquía y la autodefensa se sostuvo inalterablemente por el gran Dirigente Kim Jong Il aún en el período más difícil de nuestra revolución.

La RPDC que se había definido como objeto de hostilidad de los imperialistas desde principios de su fundación y tenía que construir el socialismo bajo las amenazas y pruebas sin precedentes pudo continuar sin vacilación alguna el camino de independencia, autarquía y autodefensa, porque defendió con firmeza hasta la fecha su derecho a soberanía, existencia y desarrollo.

Teniendo en lo alto al estimado compañero Kim Jong Un a la cabeza, nuestra República acogió la era de esplendor en que ostenta su dignidad con la independencia, se prospera con la autarquía y garantiza todas las generaciones venideras con el fusil autodefensivo.

Hoy la RPDC acelera la construcción de la potencia económica con su propia fuerza ostentando ante todo el mundo el prestigio y el honor de la potencia política y militar. Esto es la brillante victoria de la idea y la línea revolucionaria sobre la independencia, la autarquía y la autodefensa.

Bajo la orientación del estimado compañero Kim Jong Un, la RPDC levantará sin falta en esta tierra la potencia socialista materializando cabalmente la idea sobre la independencia, la autarquía y la autodefensa, inmutable guía de la revolución coreana.